



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 5,1-3a.5-18

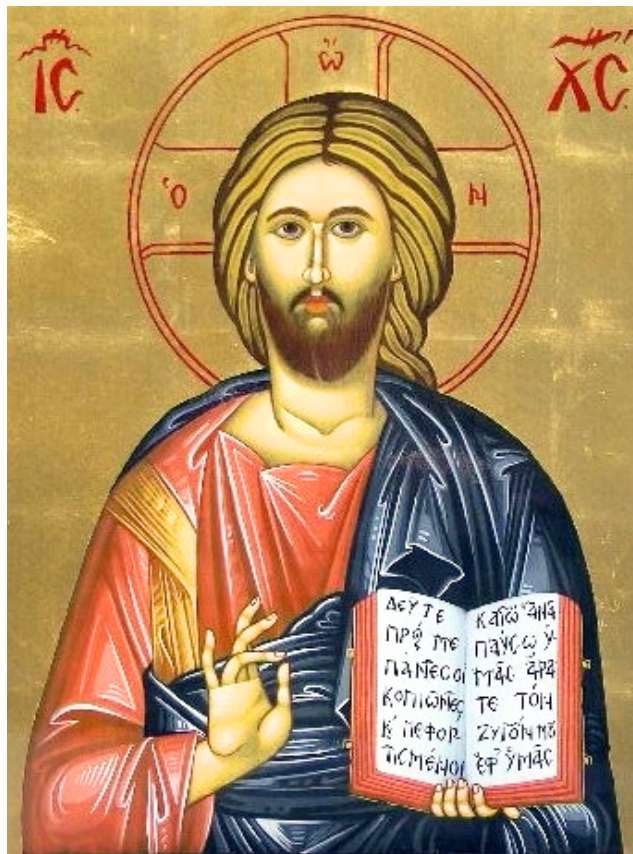
Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

1 Se celebraba una fiesta de los judíos y Jesús subió a Jerusalén.

2 Hay en Jerusalén, junto a la Puerta de las Ovejas, una piscina llamada en hebreo Betesda, que tiene cinco pórticos, 3 bajo los cuales yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos, y paralíticos.

5 Había allí un hombre que estaba enfermo desde hacía treinta y ocho años. 6 Al verlo tendido y sabiendo que llevaba mucho tiempo así, Jesús le preguntó: «¿Quieres sanar?». 7 El enfermo respondió: «Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando el agua se mueve; mientras yo voy, baja otro antes que yo». 8 Jesús le dijo: «¡Levántate, toma tu camilla y camina!». 9 Al instante el hombre quedó sano, tomó la camilla y comenzó a caminar.

Como aquel día era un sábado, 10 los judíos le decían al que había sido sanado: «Hoy es sábado y no te está permitido llevar tu camilla». 11 Pero él les respondió: «El hombre que me sanó me dijo: “Toma tu camilla y camina”». 12 Ellos le preguntaron: «¿Quién es ese hombre que te dijo “toma tu camilla y camina”?». 13 Pero él no lo sabía, pues Jesús había desaparecido entre la multitud que estaba en aquel lugar. 14 Después Jesús lo encontró en el Templo y le dijo: «Mira, has sido sanado; no



<https://rezarconlosiconos.com/images/pantocrator/03.pantocrator.jpg>

vuelvas a pecar, para que no te suceda algo peor». 15 Entonces el hombre fue a decirles a los judíos que era Jesús quien lo había sanado. 16 Por esto los judíos perseguían a Jesús, porque hacía estas cosas en sábado. 17 Jesús les respondió: «Mi Padre trabaja siempre y yo también trabajo». 18 Por tal motivo los judíos trataban de matarlo, porque no solo violaba el sábado, sino que también se hacía igual a Dios al llamarlo su propio Padre.

Palabra de Dios



Jn 5,1-18. La sanación del paralítico, que recuerda la de los evangelios sinópticos (Mc 2,1-12), se relata para revelar a Jesús como fuente de vida para los que viven sin esperanza.

Así como el pueblo de Israel estuvo en el desierto treinta y ocho años por su obstinación y rebeldía contra Dios y su destino fue la muerte (Nm 14,27-30; Dt 2,14), así este enfermo, símbolo del pueblo judío del tiempo de Jesús, se forja este mismo destino si no se convierte (Jn 5,14).

Una vez sano, el hombre se une a los judíos en el Templo y permanece alejado de Jesús; no se convierte ni parece agradecer el beneficio recibido (Jn 5,15).

La reacción a este signo por parte de los judíos es perversa: a quien da la vida lo buscan para matarlo, al igual que cuando resucita a Lázaro (Jn 5,18; 11,47-53).



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según el relato, ¿Quiénes yacían bajo los pórticos que tenía la piscina de Betesda? ¿Hacia cuántos años estaba enfermo el hombre que miró Jesús? ¿Qué le dijo Jesús? ¿Qué sucedió con el hombre enfermo cuánto escuchó la Palabra de Jesús? ¿Cómo reaccionaron los judíos ante la sanación de este hombre? ¿Por qué perseguían los judíos a Jesús? ¿Qué le dijo Jesús al hombre que había sanado cuando lo encontró en el Templo? ¿Qué dijo Jesús a los judíos a propósito de que sanaba en día sábado? ¿Cómo cambió la vida de este hombre en el encuentro con Jesús?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿De qué manera la escucha y acogida de la Palabra de Dios puede sanar nuestras heridas transformando radicalmente nuestras vidas? ¿De qué manera hemos experimentado esta sanación en nuestra historia? ¿Cómo podemos acompañar a otros en el encuentro con Jesucristo para que reciban de Él la sanación y el perdón de nuestro Padre, Dios?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*